

Sá, Isabel dos Guimarães, *O regresso dos mortos. Os doadores da Misericórdia do Porto e a expansão oceânica (séculos XVI–XVII)*, Lisboa, ICS, 2018, 331 págs. ISBN 9789726714859.

Enmarcando los temas claves de su investigación, la estructura de este libro pasa revista tanto a los sistemas hereditarios portugueses, como a los escenarios de la ciudad de Oporto y al propio de su obra pía de la Misericordia, para comprender el alcance de la institución caritativa más importante del país, a la par que analiza el significado de los donantes a ella vinculados como base del mantenimiento económico de dicho patronato. La atmósfera que conectaba a personajes y fundaciones de Antiguo Régimen, entre Portugal y su amplio imperio transoceánico, era de naturaleza física y mental, unidos por lazos comerciales o políticos y también profundamente espirituales. Un recorrido reconstruido a partir de una quincena de trayectorias personales y familiares que desde Japón a Brasil, pasando por Macao, Malaca o Angola, y siguiendo las vivencias de los Ferreira y don Lopo de Almeida, contribuyen a conocer mucho mejor la cotidianeidad de los siglos XVI y XVII ibéricos dentro de aquel mundo en constante expansión.

La doctora Sá es especialista en esta línea de investigación. Su ya amplia trayectoria en torno a la Misericórdia de Porto (conoce y ha trabajado en profundidad desde hace años todos los ricos fondos documentales de dicha institución, reuniendo una completa bibliografía al respecto), así como sobre la cultura material (abordando el tema directamente y dirigiendo varias recientes tesis doctorales sobresalientes) avalan la calidad de sus acertadas conclusiones; al igual que también se desprenden de su colaboración (sobre el desarrollo de los ambientes de cambio de identidad femeninos) en la muy interesante monografía *Historia da vida privada em Portugal. A Idade Moderna* (dirigida por José Mattoso y coordinada por Nuno Gonçalo Monteiro en 2011).

La obra que ahora se nos presenta también resulta de enorme interés, por muchas razones, bien fundamentadas. Transita alrededor de aquellos donantes de bienes post-mortem y fundadores de misas en instituciones de caridad vía testamentaria. Transmitiendo capitales de Oriente a Portugal y redistribuyendo riquezas entre personas y corporaciones coloniales y metropolitanas: la India o Brasil, Macao o Porto, espacios lejanos pero muy próximos y con frecuentes contactos al utilizar estos hábitos financieros espiritualizados. Redes de parentesco y comerciales. Dejando memoria perpetua de los oferentes.

La riqueza bibliográfica y la claridad expositiva de objetivos, conclusiones y datos también contribuyen a revalorizar la calidad de esta sobresaliente publicación, enfocada no solo desde la mecánica de aquella poderosa institución al servicio de los intereses de las elites sino también de los retornos póstumos en espíritu perpetuo, para siempre presentes en el Oporto de los siglos XVI y XVII.

Mientras el imperio portugués se ampliaba en extensión y riqueza, crecía la emigración masculina de solteros hacia aquellos puertos emergentes. Cuando carecían

de herederos forzosos podían disponer libremente de sus patrimonios y, entonces, un gran número de instituciones podían repartir discrecionalmente sus fortunas. El contexto social sacralizado (barroco) daba prioridad a las preocupaciones de salvación eterna de muchos donantes que solían instituir abundantes obligaciones de misas en diversos centros eclesiásticos donde se celebraban los sufragios por el alma de aquellos fallecidos “hasta el fin de los tiempos”. Las Casas de Misericordia erigidas cumplían con ese polivalente cometido, actuando como eficaces canales de comunicación sin fronteras entre los distintos puntos del planeta con la metrópoli originaria y entre la tierra y el mundo celestial, transfiriendo bienes materiales y espirituales en ambas direcciones y generando beneficios conjuntos para todos ellos. Una ‘economía tanática’ (entendida tiempo atrás como modelo ejemplar de ‘compra de la salvación’ al no reinvertirse sus capitales en ‘actividades productivas’) que vinculaba a los fundadores con la sociedad y hasta el cielo, dejando memoria perpetua de sus apellidos a través de celebraciones eucarísticas, asistencia a la pobreza, patrocinio familiar amplio, concesión de dotes matrimoniales y otras prácticas de caridad.

En un segundo nivel, el lector puede acercarse en estas páginas al origen social de aquellos *donadores* (provenientes de los grupos populares intermedios, mercaderes de azúcar o hidalgos), el papel vital de la ilegitimidad (asumiendo su protagonismo), otra demostración más del poder femenino en tiempos modernos, cuando tantas mujeres solas (pero no desprovistas de afectos) contribuyeron a marcar el desarrollo de la cotidianidad, la trascendencia comunitaria de aquellas familias fragmentadas o la visible riqueza mobiliaria constituida por la posible manumisión de la esclavitud en no pocas escrituras de últimas voluntades.

Utilizando con maestría la biografía personal: estudios de caso representativos de la realidad global. Microhistorias que ofrecen un plausible examen institucional a la par que profundamente económico sobre una apoyatura (casi sin proponérselo, como debe ser) en la historia de las mentalidades populares colectivas, ofreciendo una atractiva movilidad global (más ‘glocal’ y alejada de esa globalización transoceánica tan de moda) que puede servir perfectamente de modelo analítico comparativo para comprender mejor el significado de esas mismas obras pías castellanas.

Por último, cabe significar como la expansión oceánica (con consecuencias legales, sociales, religiosas y hereditarias) determinó la ampliación del mundo material luso, incrementándose los bienes exóticos y los objetos orientales (sedas chinas, lozas y camas de las Indias, porcelanas, platería de mesa, joyas personales de oro, bufetes de palo-brasil y un largo etcétera; hasta una “taza de cuerno de rinoceronte”); pueden conocerse más detalles al respecto en el ‘Glossário’ que la autora dirige desde 2010 titulado *Portas Adentro: modos de habitar do século XVI a XVIII em Portugal*), siendo aquellos comerciantes en muchas ocasiones los primeros que los adquirieron y comercializaron, contribuyendo a revolucionar la presencia de mayores cantidades, diversificación de calidades e incorporación al mundo objetual de nuevos enseres, progresivamente popularizados desde la visualización de sus ajuares, demostrativos de un lujo no siempre caro pero ampliamente demostrativo de estatus o posibilitando su empeño en caso de necesidad acuciante.

Animo a la lectura de tan interesante texto histórico.

Máximo García Fernández  
Universidad de Valladolid  
maximo.garcia@uva.es